

Maja Šabec¹
Marija Uršula Geršak²
Universidad de Liubliana
Eslovenia

LOS ESCRITORES HISPANOAMERICANOS EN EL ÁMBITO ESLOVENO EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES DE YUGOSLAVIA CON AMÉRICA LATINA EN LOS AÑOS 60*

Resumen

En el artículo examinamos la presencia de la literatura hispanoamericana y sus autores en el ámbito cultural esloveno en la década de los años 60 del siglo XX. Con este fin, presentamos primero el papel de Yugoslavia en el marco histórico, político y social de dicho período –Guerra Fría, Tito, el Movimiento de los países No Alineados– y, más en concreto, sus relaciones políticas y culturales con los países del continente americano, para luego trazar el panorama de la recepción de las obras literarias hispanoamericanas en Eslovenia. Dedicamos especial atención a dos autores, Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda, porque por un lado, la acogida que recibieron tanto sus obras como sus personas en el ámbito literario esloveno no podrían ser más divergentes, y, por otro lado, porque los une el hecho de haber coincidido en nuestro país en el 33.º Congreso PEN Internacional (Asturias también en función de candidato para la presidencia de esta organización) que tuvo lugar en el año 1965, ambos hechos marcados de evidentes implicaciones políticas.

Palabras clave: Eslovenia/Yugoslavia, América Latina, años 60, Miguel Ángel Asturias, Pablo Neruda, PEN Internacional.

SPANISH-AMERICAN WRITERS IN THE SLOVENIAN SPHERE IN THE CONTEXT OF YUGOSLAVIA'S RELATIONS WITH LATIN AMERICA IN THE 1960S

Abstract

In the article we examine the presence of Spanish-American literature and its authors in the Slovenian cultural sphere in the 1960s of the 20th century. We first present the role of Yugoslavia in the

¹ maja.sabec@ff.uni-lj.si

² ursa.gersak@ff.uni-lj.si

* Investigación inscrita en el marco del programa P6-0218 –Teoretične in aplikativne raziskave jezikov: kontrastivni, sinhroni in diahroni vidiki– financiado por ARIS (Agencia de Investigación científica de la República de Eslovenia).



historical, political and social framework of that period –Cold War, Tito, the Non-Aligned Movement– and, more specifically, its political and cultural relations with the countries of the American continent. We then explore the reception of Spanish-American literary works in Slovenia with special attention to two authors, Miguel Ángel Asturias and Pablo Neruda. The reception of the two authors in the Slovenian literary sphere could not have been more divergent, but on the other hand, they are linked by the fact of having coincided in our country at the 33rd International PEN Congress (Asturias as a candidate for the presidency) that took place in 1965, both events marked by obvious political implications.

Key words: Slovenia/Yugoslavia, Latin America, 1960s, Miguel Ángel Asturias, Pablo Neruda, PEN International.

1. Introducción

En este artículo nos centramos en las relaciones entre Eslovenia, en aquel entonces una de las repúblicas yugoslavas, y los países latinoamericanos en los años 60 del siglo XX, esbozando brevemente un marco histórico, político y social de aquella época, para dedicarnos luego a la recepción de las obras literarias hispanoamericanas en Eslovenia, con especial atención a las de Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda por haber acudido ambos al 33.º Congreso PEN Internacional que se celebró en Bled en 1965. A la luz de este objetivo, analizaremos la razón de por qué se eligió el Centro PEN esloveno como anfitrión del Congreso, como también la disputa por la presidencia de esta organización en la que estuvo implicado Asturias³.

El 33.º Congreso PEN Internacional en Bled tiene una especial importancia por ser el único después de la Segunda Guerra Mundial al que acudieron literatos del mundo entero (también, por primera vez, los escritores soviéticos en condición de observadores) y el primero, organizado en un país socialista. A pesar de las críticas de que participaron pocos literatos de peso, hubo algunos nombres «estrella»: el premio Nobel yugoslavo Ivo Andrić, dos futuros premios Nobel, Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda, Arthur Miller, Ignazio Silone, Susan Sontag, Stephen Spender, Leonid Leonov, y otros. El hecho de poder reunir personas de tan diferentes países y orientaciones políticas se debe a que se organizó en Yugoslavia, que en aquel entonces ya era uno de los países fundadores del Movimiento de los No Alineados que promovía el diálogo entre los dos bloques.

Al examinar el trasfondo y los preparativos del dicho Congreso, se revela que fue un ejemplo ilustrativo de los intereses e intervenciones del gobierno norteamericano en el campo de la cultura durante la Guerra Fría. Tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos invertían mucho dinero en organizar encuentros, viajes, congresos o premios, que eran instrumentos con los que ejercían su influencia. La Guerra Fría Cultural

³ Este artículo abarca una parte de la investigación sobre el 33.º Congreso PEN Internacional en Bled en 1965, Eslovenia, que indaga la influencia de la CIA durante la Guerra Fría Cultural, tanto en América Latina como en Yugoslavia, y las relaciones entre Eslovenia y los países latinoamericanos. Ver la primera parte en Šabec y Geršak 2021.

formaba parte de la Guerra Fría que se desarrollaba en diferentes áreas. En el área cultural era una disputa por la apropiación de ciertos significantes de alto valor legitimador, como, por ejemplo, la paz, de la que se apropió la Unión Soviética, como más tarde lo hicieron los Estados Unidos con la palabra libertad. María Eugenia Mudrovic sostiene que los intelectuales fueron tan importantes debido a que durante la Guerra Fría Cultural se «peleaba con las ideas» ya que las guerras culturales son «las luchas por acceder al monopolio del sentido» (Mudrovic 1997: 42-43; cf. Mudrovic en Campaña 2012: 91).

2. El contexto histórico-político de los años 60: Yugoslavia y América Latina

Durante la Guerra Fría, Yugoslavia tenía un papel relevante en el escenario internacional. En 1948 Tito rompió sus relaciones con Stalin, Yugoslavia fue expulsada de la *Kominform*, lo que supuso un giro del país hacia Occidente, que inmediatamente prestó mucha ayuda económica y militar. Sin embargo, con el presidente Nikita Jruschov, en 1956, se reanudaron buenas relaciones con la URSS, por lo que Yugoslavia entonces se volvió estratégica para ambas potencias en aquel mundo bipolar. Además, fue fundadora del Movimiento de los Países No Alineados que le dio un papel importante también en los países del así llamado Tercer Mundo. En las décadas de los 50 y 60, numerosos países se liberaron del colonialismo y buscaron su posición en el mundo. Muchos se pudieron reconocer en los objetivos principales del Movimiento de los No Alineados: la erradicación de las bases extranjeras en los países miembros, lucha contra cualquier tipo de discriminación, un nuevo orden internacional sin alianzas con las grandes potencias, soberanía nacional, paz mundial y cooperación pacífica (Jiménez Cabrera 1979: 128-129), solidaridad, desarme, política de la no intervención. Aunque la presencia de los países latinoamericanos en el Movimiento no fue muy significativa, los objetivos de este tenían mucho en común con los postulados de la Tercera Posición o también del tercermundismo. En los años 60, correspondientes a la segunda fase de la Guerra Fría Cultural, América Latina se convirtió en uno de los escenarios de interés, a raíz de la Revolución Cubana (1959), la invasión de la Bahía de Cochinos (1961), la crisis de los misiles (1962) y las intervenciones de los Estados Unidos, sobre todo en la política de los países de América Central. Cabe añadir que precisamente en este período el discurso militante de lucha anticomunista es sustituido por un discurso favorecedor del diálogo.

Tito ya había visitado los países asiáticos y africanos, promoviendo el Movimiento de los Países No Alineados, mientras que América Latina no fue una prioridad política yugoslava (Čupić *et al.* 2020: 89-90), hecho que cambió con la Crisis de

los misiles en Cuba, que representaba el peligro de una nueva guerra. Así, Josip Broz Tito visitó el continente americano varias veces entre 1963 y 1979 (Pajović 2014: 90). Para nosotros es significativa su gira de 1963 que duró casi un mes, del 18 de septiembre al 17 de octubre. Visitó Brasil, Chile, Bolivia, Perú y México y, luego, siguió con la visita a Estados Unidos, donde tuvo una reunión con el presidente John F. Kennedy y habló en la XVIII reunión de la Asamblea General de la ONU. El culto a la personalidad de Tito se extendió por el continente americano, varios líderes le pidieron que frente a Kennedy defendiera los intereses de los países latinoamericanos. De hecho, Tito afirmó que todos estos países en vía de desarrollo contaban con un enorme potencial económico y una riqueza natural, pero los problemas interiores y la inestabilidad no les permitían avanzar económicamente (Eraković 2015: 176-177). Con este *tour* americano se reforzaron la imagen de Tito y de los No Alineados, como también su política de «coexistencia pacífica activa». Se firmaron numerosos acuerdos bilaterales que permitieron una ampliación significativa de cooperación cultural entre diferentes países latinoamericanos y Yugoslavia (ver Kovačević Petrović 2022). Como observa Vidosava Eraković, la visita de Tito fue considerada un éxito de la diplomacia yugoslava. Todo esto demuestra que Yugoslavia en los años sesenta fue un actor destacado en la política internacional. Por ser un país no alineado y mantener relaciones amistosas tanto con la URSS como con EE.UU, fue reconocido como puente entre el Este y el Oeste, y como tal fue un lugar idóneo para organizar el mencionado encuentro internacional PEN.

En cuanto a las relaciones culturales y científicas, en Eslovenia estas eran escasas. Entre las repúblicas yugoslavas fue sobre todo Serbia la que fomentaba contactos con América Latina. Desde 1962, en la Universidad de Belgrado se podía escoger como asignatura optativa el español, y en 1971 se fundó el Departamento de la Lengua española y Literaturas Hispánicas en la Facultad de Filología que desempeñó un papel fundamental en la difusión de la cultura española y latinoamericana. En la Universidad de Liubliana, las Cátedras de la Lengua y Literaturas Españolas se establecen en 1981. En Belgrado, la capital de Yugoslavia y de la República de Serbia, se encontraba también el Instituto de Política y Economía Internacionales, fundado ya en 1947, con una importante biblioteca y un centro de documentación. Se publicaron libros científicos sobre América Latina, su posición durante la Guerra Fría, las revoluciones y los movimientos comunistas y de izquierda y el rol de los países latinoamericanos en el movimiento de los No Alineados (Pajović y Andrijević 2010: 96), y se establecieron relaciones con instituciones similares latinoamericanas.



3. La recepción de la literatura hispanoamericana en los años 60 con especial atención a Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda

La llegada de Miguel Ángel Asturias y de Pablo Neruda al Congreso de Bled supuso también la primera visita de escritores de América Latina en Eslovenia y, posiblemente, en Yugoslavia. Ambos autores de renombre internacional fueron conocidos también por el público lector yugoslavo en general y el esloveno en particular, aunque hubo entre ellos una notable diferencia: mientras que el primero fue aclamado por la crítica y su novela *El Señor Presidente* gozó durante mucho tiempo del prestigio de «la más notoria entre las traducciones eslovenas» (Krnjel, 1984, 215), la poesía del segundo en la década de los 60 no alcanzó el reconocimiento intelectual y poético que lucía en los demás países socialistas, todo lo contrario. Para entender mejor el papel que representaban sendos literatos en el panorama literario-cultural de nuestro país en el momento de la celebración del Congreso, trazamos un breve cuadro de la recepción de la literatura hispanoamericana en aquel período.

La entrada de los autores latinoamericanos en el ámbito literario esloveno fue tardía, esporádica y, en ciertos casos, fortuita. Las primeras novelas latinoamericanas fueron traducidas en la década de los 50 y, acorde al tiempo y las pautas estéticas en la Yugoslavia socialista de aquel tiempo, la atención iba dirigida a la generación de los autores consagrados que se centraban en temas marcadamente sociales: en 1954 se publican *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos y *Cholos* de Jorge Icaza, seguidas en 1955 por *La vorágine* de José Eustasio Rivera y en 1957 por *Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes⁴. Al mismo tiempo, se publicaron varias traducciones de textos sueltos en revistas literarias⁵. En la prensa cultural de los años 50 se rastrean algunas otras referencias a la literatura del continente americano, algunas veces relacionadas con las traducciones mencionadas, otras veces casuales.

Es en la década de los 60, coincidiendo con el creciente interés de Yugoslavia por la realidad social y cultural del continente latinoamericano, cuando empezó a percibirse una propensión más marcada, aunque todavía no sistemática hacia la literatura de los

⁴ Por razones prácticas y por no tratarse de un estudio traductológico, alegamos siempre los títulos originales, omitiendo su traducción al esloveno.

⁵ Nos limitamos a exponer los nombres de los autores por orden cronológico según su primera aparición, omitiendo los datos de las revistas en cuestión: Ventura García Calderón, 1953, 1957; Jorge Icaza, 1954, 1955; Ermilo Abreu Gómez, 1956; Froilán Turcios, 1956; Joaquín Varlos García Monge, 1957; Alcides Greca, 1957; Horacio Quiroga, 1958; Arturo Albarce Souto, 1958; Hernando Téllez, 1958; Amado Nervo, 1959 (Krnjel 1984: 203-213).

países latinoamericanos⁶. El momento clave que marcó el inicio de una nueva época en la recepción de la literatura del continente es precisamente la publicación de la novela *El Señor Presidente* de Miguel Ángel Asturias en 1960, acompañada de una breve nota sobre el autor y su obra. Este importante acontecimiento editorial fue promovido por numerosos artículos y reseñas en los periódicos y revistas. La crítica estableció de manera unánime⁷ que se trataba de una obra literaria excepcional tanto por su temática –la denuncia política– como por su vigor artístico que consistía en la originalidad de la expresión literaria:

En la literatura contemporánea hay pocas obras que desnudaran de una manera tan manifiesta y estremecedora, acusadora y horrorosa la desvergonzada dictadura política y el despotismo casi bestial, como lo hizo el autor de *El Señor Presidente*. [...] El lenguaje y el hermoso estilo de Asturias, la inmensa riqueza de imágenes verbales, visiones, tonos lúgubres y lirismos entretejen los horrores de la dictadura⁸;
La novela es una acusación recia, estremecedora hasta lo insostenible y drástica de las dictaduras en general⁹.

En los siguientes años se sucedieron las traducciones de novelas indigenistas del Ecuador, Bolivia y Perú, cuyo tema principal es la resistencia de la clase oprimida de los habitantes indígenas contra los dueños criollos explotadores: *Sin tierra para morir* (1961) de Eduardo Santa, *Juyungo* (1963) de Adalberto Ortiz, *La venganza del cóndor* (1964) de Ventura García Calderón, *Sangama* (1964) de Arturo D. Hernández y *La raza de bronce* (1966) de Alcides Arguedas. Las informaciones sobre la creatividad literaria de América Latina se hicieron más habituales, prestando atención también a las generaciones anteriores y otros géneros, no solo a la narrativa. En este aspecto fue de esencial importancia la prensa literaria por ofrecer un representativo compendio de traducciones de poesía, cuentos o fragmentos de novelas de autores de la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX (costumbristas, modernistas, indigenistas, regionalistas) por un lado, y, por el otro, de los nombres de la incipiente generación del «boom»¹⁰. Los

⁶ Para poder juzgar el alcance real de la recepción de esta literatura en nuestro país, sin embargo, hay que señalar que los lectores eslovenos solían leer también las obras de los autores extranjeros traducidas al serbio y al croata, publicadas por las editoriales de otras repúblicas yugoslavas.

⁷ *Delo*, I, 1959, núm. 205, p. 6; *Delavska enotnost*, XVIII, 1960, núm. 32, p. 11; *Delavska enotnost*, XVIII, 1960, núm. 34, p. 10; *Ljubljanski dnevnik*, X, 1960, núm. 91, p. 3; *Ljubljanski dnevnik*, X, 1960, núm. 201, p. 3; *Naši razgledi*, IX, 1960, núm. 16, p. 382; *Naši razgledi*, IX, 1960, núm. 18, p. 431; *Primorski dnevnik*, XVI, 1960, núm. 12, p. 3; *Nova obzorja*, IV, 1961, núm. 7-8, p. 387.

⁸ *Ljubljanski dnevnik*, X, 1960, núm. 201, p. 3. Todas las traducciones de las citas del esloveno al español son nuestras.

⁹ *Naši razgledi*, IX, 1960, núm. 18, p. 431.

¹⁰ Por orden cronológico de publicación: Pedro Garilla(¿), 1960; Jacinto Octavio Picón, 1960; Felipe Trigo, 1960; Rómulo Gallegos, 1961; Nicolás Guillén, 1960-1961; Carlos Wyld Ospina, 1961; Rubén Darío, 1962;

periódicos y revistas culturales respaldaban este fomento del conocimiento literario con reseñas, críticas y artículos informativos de distinta índole.

Llama la atención que, a pesar del reconocimiento del que gozó *El Señor Presidente*, la siguiente traducción de Miguel Ángel Asturias se hace esperar hasta 1967, año en el que al autor le fue otorgado el Premio Nobel. Con esta ocasión se traducen tres poemas suyos: «Credo», «Tiempo y muerte en Copán» y «Sabiduría indígena»¹¹ y el año siguiente el Teatro Nacional Esloveno Drama edita en uno de sus folletos la traducción del «Mensaje Internacional» que el laureado escribió con motivo del Séptimo Día Mundial del teatro¹². En 1968 se traduce *Viento fuerte*, mientras que sus otras obras tardarán algunos años más: *Torotumbo*, obra de teatro basada en un relato de *Week end en Guatemala*, estrenada en el Teatro Estable Esloveno de Trieste el 12 de abril 1974; las novelas *Hombres de maíz* (1975) y *Papa verde* (1978); los cuentos *Leyendas de Guatemala* (1980).

El mayor número de evocaciones del escritor guatemalteco en la prensa eslovena de los años 60, aparte de aquellas que versan sobre *El Señor Presidente*, está vinculado a su participación en el Congreso de Bled, por un lado, y, por el otro, al Premio Nobel que le fue concedido dos años más tarde (y a las especulaciones sobre los candidatos en los años anteriores). Entre los artículos más relevantes conviene destacar al menos dos. El primero es la entrevista con el huésped de honor que se publicó después del Congreso. En realidad, el texto es una síntesis de las ideas literarias del escritor hecha por el periodista y consta de solo dos preguntas directas al entrevistado: cómo nació la novela *El Señor Presidente* y qué estaba preparando en aquel momento en su taller literario. Asturias explica en breve las circunstancias que lo llevaron al exilio a París y sus debates y anécdotas en los círculos de intelectuales exiliados latinoamericanos que le imbuyeron «la idea de plasmar una imagen de cualquier dictador latinoamericano, ya que de hecho todos se parecen tanto entre sí»; en cuanto a sus ulteriores proyectos literarios, revela que está escribiendo una novela que «trata el problema de la burguesía centroamericana [...] que se está proletarizando paulatinamente, convirtiéndose en el portador de la resistencia y lucha contra el capitalismo estadounidense», es decir, «otra vez una novela

Ricardo Palma, 1962; Antonio Bolto, 1963; Juan Bosch, 1963, 1968; José Álvarez Sixto, 1963; José Antonio Campos, 1963; Carlos Samayoa Chinchilla, 1963; Enrique López Algújar, 1963; Carlos Pellicer, 1963; Manuel Ugarte, 1963; Mariano Azuela, 1964; Rufino Blanco Fombona, 1964; Jorge Luis Borges, 1964, 1968; Julio Ramón Ribeyro, 1964; José Enrique Rodó, 1964; Ricardo Güiraldes, 1965; Octavio Paz, 1965; Alfonso Reyes, 1966; Luis Spota, 1966; Enrique Serpa, 1966; Eugen Gomringer, 1966-1967; Ernesto Quesada, 1967; Enrique Amorín, 1968; Siemel Sasha, 1968; Mario Vargas Llosa, 1968 (Krnj 1984: 203-213).

¹¹ *Naši razgledi*, XVI, 1967, núm. 21, p. 605.

¹² SNG Drama Ljubljana, 1967/68, n. 8, p. 433. El texto fue publicado también en el diario *Delo*, X, 1968, no. 85, p. 5. Accesible en español, inglés y francés en la página World Theatre Day: https://world-theatre-day.org/miguel_asturias.html.

de compromiso, siendo el compromiso, por lo general, la característica de nuestra literatura latinoamericana»¹³ (probablemente se trata de *Viernes de dolores*, publicada en 1972). El segundo artículo es también una entrevista, esta vez de 1967, hecha por Bogdan Pogačnik con ocasión del premio Nobel. Aborda distintos temas, desde su modo específico de fundir la poesía y el compromiso social y realista, pasando por la importancia de la tradición de los pueblos indígenas, los cometidos del escritor latinoamericano, hasta el rol de América Latina y su novela en el mundo actual¹⁴.

No es de extrañar que, a diferencia de la acogida inequívocamente favorable de Miguel Ángel Asturias en el ámbito yugoslavo (y esloveno), la de Pablo Neruda se reveló mucho más reservada y selectiva, a causa de su notoria apología del régimen estalinista, repudiado en Yugoslavia después de 1948. Por mucho que después de 1956 (año del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética) el poeta de la «Oda a Stalin» haya revocado públicamente su militancia política, tanto la prensa cultural como las casas editoriales eslovenas hicieron caso omiso durante años no solo de su poesía apologética del socialismo soviético, sino también del resto de su producción poética. La única excepción a este silencio y, a la vez, la primera aparición del poeta «contestable» es la traducción, publicada justo en 1956, de su poema «Canto a las madres de los milicianos muertos»¹⁵ del poemario *España en el corazón*, por su explícito mensaje de solidaridad con los combatientes republicanos de la Guerra civil española¹⁶. Por lo demás, en los años ulteriores emergen solo aquellos –todavía pocos– poemas que manifiestan la fascinación que sentía Neruda por las fuerzas de la naturaleza, por un lado y, por el otro, la solidaridad con el hombre oprimido, especialmente con el pueblo americano. La poesía amorosa queda excluida.

En 1961, por ejemplo, es presentado el poema «Terremoto» que el poeta compuso con ocasión del megaterremoto de Chile del mismo año¹⁷. En 1963 es publicada en la revista literaria *Problemi* una selección de ocho poemas –«Arte poética», «Débil del alma», «Walking Around», «Amor América (1400)», «Macchu Picchu X», «Macchu Picchu XIII», «Oda al olor de la leña» y «Oda a las algas del océano»–, seguida de un breve panorama de la vida y obra del poeta. El mismo año se edita un texto destinado al tema de la pena capital en Chile, compuesto a raíz del caso polémico del homicida Jorge del Carmen Valenzuela Torres, el «Chacal de Nahueltoro»¹⁸, cuyo original, sin embargo, no ha podido ser identificado. Es llamativo, por otro lado, que el manual de literatura mundial para las escuelas secundarias eslovenas, publicado en 1964, incluyera entre las

¹³ *Ljubljanski dnevnik*, XV, 1965, núm. 194, p. 5.

¹⁴ *Delo*, IX, 1967, núm. 354, p. 22.

¹⁵ *Sodobna pota*, 1956, pp. 375-376.

¹⁶ En las Brigadas Internacionales participaron 536 eslovenos, de los que 231 fallecieron (Javornik, Marjan et al., eds., *Enciklopedija Slovenije*, s. v. Španski borci).

¹⁷ *Obzornik*, IX, 1961, núm. 4, p. 293.

¹⁸ *Primorski dnevnik*, XIX, 1963, núm. 186, p. 3.

obras y fragmentos seleccionados también dos poemas de Pablo Neruda, «Solo la muerte» y la estrofa XII de «Alturas de Macchu Picchu»¹⁹. En 1965, año del Congreso en Bled, se publica la traducción de un breve texto en prosa, al parecer de la mano de Neruda, una especie de fábula, «El gaucho y su guanaco»²⁰, pero cuya atribución, parecido al caso del «Chacal de Nahueltoro», tampoco ha podido ser confirmada.

Es sobremanera significativo el hecho de que es solo en 1968 –dieciocho años después de la publicación en *Canto general* y tres años después del pasaje de Neruda por nuestro país– cuando sale a la luz la traducción del poema «Que despierte el leñador»²¹ por el que el poeta fue galardonado con el Premio Stalin de La Paz en 1953. Además, en esta ocasión solo son traducidos el Canto I y dos tercios del Canto II. Todavía en 1971, con ocasión del Premio Nobel, solo el suplemento literario de un periódico de muy reducida difusión pública la traducción de cuatro poemas entre los que, por primera vez, se encuentra también un poema amoroso, el emblemático Poema 20 de *Veinte poemas de amor... –«Explico algunas cosas», «Poema 20», «Un día sobresale», «Solo la muerte»*²²– y una presentación de la vida y obra del poeta, mientras que la antología de la poesía nerudiana no sale antes del tardío año 1974, tres años después de la consagración internacional. Este libro que borra definitivamente la sombra que pesaba sobre la figura del poeta es muy bien recibido por el público lector esloveno. En 1977 se traduce también la obra autobiográfica, *Confieso que he vivido*.

En la prensa eslovena de la década 60 las referencias a Neruda son relativamente numerosas, pero al mismo tiempo muy superficiales, reducidas a meras menciones y centradas en su mayoría, al igual que las de Miguel Ángel Asturias, en el Congreso de Bled y en las nominaciones fracasadas para el Premio Nobel. Con todo, merece detenerse en la entrevista hecha con el poeta en Santiago en 1964, antes de su llegada a Bled, porque hace alusión al período de su militancia estalinista y a su postura entonces adversa hacia nuestro país. En las palabras intercambiadas entre el periodista y el entrevistado queda sobreentendido que se están refiriendo al poema injurioso sobre el mariscal Josip Broz Tito, titulado *Titacho*, que Neruda publicó en 1954 en la primera edición del poemario *Las uvas y el viento* (ver Šabec y Geršak 2021: 63-64) y que –si es que este «desliz» llegó a ser conocido por las autoridades yugoslavas– justifica aún más la desconfianza que el poeta despertaba en el ámbito político y cultural de nuestro país todavía años después de la muerte de Stalin y la subsecuente implantación de la política de *desestalinización* a la que terminó por unirse. Diez años después de lo ocurrido, Neruda reconoce indirectamente su error diciendo que «las cosas se han aclarado, ya no

¹⁹ *Svetovna književnost* II, Mladinska knjiga, 1964, p. 315-316.

²⁰ *Primorski dnevnik*, XXI, 1965, núm. 6130, p. 3.

²¹ *Tribuna*, XVIII, 1968, núm. 6, pp. 2-3.

²² Suplemento *Listi* del semanal *Železar*, 1971, núm. 6, p. 1-2.

se puede perseverar en la mentira», asegurando que siente «una gran admiración y simpatía hacia Yugoslavia, su pueblo y su cultura» y expresando el deseo de «visitar [el año que viene] el país y conocer a sus literatos»²³. Parece que la publicación de esta entrevista sirvió para expurgar, una vez más, la imagen de Neruda en el contexto yugoslavo, y así forjar el camino para su llegada a nuestro país a los pocos meses como uno de los huéspedes de honor en el Congreso PEN Internacional celebrado en Bled.

4. Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda en el Congreso PEN Internacional de 1965 en Bled

Uno de los principios importantes del PEN Internacional, fundado en Londres en 1921, es el carácter autónomo de sus integrantes, los así llamados Centros PEN, siendo estos representantes de las literaturas nacionales, no estatales. Este criterio resulta relevante en el caso de Yugoslavia –y de allí también en el contexto del Congreso en Bled–, ya que aclara por qué nunca existió un Centro único PEN yugoslavo. De hecho, cinco años después de la fundación en Londres, se unieron a la organización también los respectivos centros del entonces Reino de los serbios, croatas y eslovenos. Durante la Segunda Guerra Mundial la actividad del PEN Internacional se interrumpió y volvió a reanudarse en 1949, mientras que los Centros yugoslavos tardaron algunos años más en incorporarse. En 1962 fueron fundados, o más bien renovados, tres Centros –en Belgrado, Zagreb y Liubliana–, a los que se unió el macedonio, asentado en Skopie. En la conferencia constitutiva que tuvo lugar en 1962 en Zagreb hubo posturas divergentes en cuanto a la modalidad de relación entre los respectivos Centros. Algunos delegados serbios y croatas insistían en la creación del PEN central yugoslavo integrado por sub-centros de Belgrado, Zagreb, Liubliana y Skopie, mientras que la delegación eslovena defendía insistentemente el principio del PEN Internacional, es decir, la autonomía de los centros nacionales, de ahí que propusiera una composición federativa, administrada por la junta coordinadora (SI AS 2022, Caja 1, Carpetas 1 y 6; cf. Mihelič 2000: 207). Aunque de manera latente, las tensiones entre los Centros yugoslavos permanecieron, por lo que la comunicación y coordinación, tanto en los preparativos como durante el congreso en Bled en 1965, fueron deficientes y discrepantes.

Con todo, vistos en el contexto más amplio del congreso celebrado en Bled, los roces entre los Centros yugoslavos –principalmente entre el serbio y el esloveno– no atañían sino a las partes implicadas y fueron un problema de muy reducida envergadura en comparación con la rivalidad principal que se llevaba a cabo a nivel internacional, esto es, por la primacía en el terreno cultural en cuanto a una de las estrategias desarrolladas por las grandes potencias en la segunda fase de la Guerra Fría.

²³ *Delo*, VI, 1964, núm. 264, p. 6.

Es en esta confrontación de los intereses antagónicos que desempeñó un papel importante la candidatura de Miguel Ángel Asturias.

Al analizar la organización y el desarrollo del encuentro se demuestra lo acertado de lo escrito por Susan Sontag, una de las pocas escritoras que participaron en dicho congreso, sobre la naturaleza aparentemente apolítica del PEN: «El Pen siempre ha tenido fama de estar fuera de la ‘política’, lo cual explica su fuerza y supervivencia en la Europa Oriental, sin embargo, no hay duda de que la función, las intenciones, la razón misma de ser del PEN (explícita o tácita), es política» (Sontag 1966: 31). A este respecto es especialmente ilustrativo el comentario de Arthur Miller, en su autobiografía *Timebands*, recordando el perfil de un número desproporcionado de participantes que no estaban verdaderamente relacionados con el mundo literario:

[L]a mayoría de los ciento cincuenta delegados estaba compuesta en realidad por académicos y periodistas, como mis compañeros de mesa, que no eran creadores en absoluto. Y hasta el momento [se refiere a los dos primeros días], el PEN se me antojaba poco más que un complejo trapicheo diplomático apuntado por un par de momentos sinceros. [...] Estábamos en un mundo de simbolismo puro (Miller 1988).

Sontag comparte la visión de Miller en cuanto a la verdadera naturaleza del encuentro del gremio de literatos, comentando que las discusiones útiles acerca de la literatura «brillaban por su ausencia» (Sontag, 1966, 30).

Aunque los funcionarios del PEN Internacional (el secretario general y su asistente) hicieron todo lo posible por encubrir los verdaderos intereses que estaban a la base del evento, detrás del escenario de los actos oficiales –ponencias y debates sobre el «El papel del escritor en la sociedad contemporánea»– se tramaban, de modo discreto, negociaciones diplomáticas y acuerdos tácitos, aunque tampoco faltaron intrigas, presiones, tensiones o conflictos abiertos que en no pocas ocasiones amenazaban con la aniquilación de los esfuerzos del Comité organizador de garantizar que no se oyeran voces disonantes y evitar cualquier escándalo.

El momento más controvertido, en efecto, se produjo ya un día antes de empezar el Congreso, con motivo de la elección del nuevo presidente del PEN Internacional. El incidente, en el seno del que se encontraron los candidatos Arthur Miller y Miguel Ángel Asturias, había empezado a vislumbrarse algunos meses antes del evento.

El PEN Internacional había previsto para la presidencia al dramaturgo estadounidense Arthur Miller, a quien consideraron que, debido a su trayectoria literaria y su fama de autor de izquierdas y crítico con la política de su país, debería ser aceptado también por los países socialistas. Arthur Miller respondió favorablemente a la invitación, aunque con cierta sospecha de que le estaban utilizando y preguntándose si detrás de todo aquello estaba el Departamento de Estado o la CIA (Miller 1988). No

obstante, el PEN francés, al enterarse de la candidatura anunciada, receló de cuál era el verdadero motivo de esta maniobra, y decidió adelantarse proponiendo a su propio candidato, Miguel Ángel Asturias (Doherty 2011: 311-312), distinguido escritor guatemalteco que había pasado largas temporadas en Francia, primero en los años 20 y más tarde como embajador de Guatemala (1951-1954)²⁴. Siguió una serie de cartas destinadas a todos los setenta y seis Centros PEN en el mundo escritas por el secretario general del PEN Internacional y por el presidente del PEN francés respectivamente, exponiendo los argumentos en pro del uno o del otro candidato. Los franceses fundamentaban su candidatura en el hecho de que el guatemalteco, miembro del Centro PEN francés, era a la vez un nombre importante de la literatura latinoamericana, siendo por lo tanto una personalidad que por su universalidad podría conseguir la unanimidad de voces (AS SI 2022, caja 24, carpeta 207), mientras que el secretario general David Carver insistía en las cualidades reunidas en la personalidad de Miller, que, sin embargo, resultaban idénticas a las atribuidas por los franceses a Asturias (escritor de gran distinción, no europeo, de prestigio internacional, abierto al diálogo, etc.) (YCAL MSS 471, Caja 82, Carpeta 4; cf. SI AS 2022, Caja 24, Carpeta 207, 17. 5. 1965; para más detalles, ver Šabec y Geršak 2021: 56-58).

Es significativa en este enfrentamiento de argumentos la toma de posición del Centro PEN esloveno, porque pasa completamente por alto la reputación de Asturias en el ámbito esloveno en cuanto autor de *El Señor Presidente* que tantos elogios despertaba desde su traducción hacía cinco años. Si el Comité organizador expresó el debido reconocimiento al guatemalteco que fue desde el inicio de los preparativos previsto como uno de los huéspedes de honor (SI AS 2022, Caja 1, Carpeta 10: Actas, 3. 12. 1964), y consta que en febrero este «se alegró de la invitación al congreso y la aceptó» (SI AS 2022, Caja 1, Carpeta 13: Actas, 25. 2. 1965), la actuación de los eslovenos emprendió otro rumbo cuando después de la maniobra de los franceses Asturias acudió a Bled no en función de huésped de honor sino de candidato por la presidencia.

El PEN esloveno siguió a rajatabla la iniciativa del secretario general, argumentando su apoyo a Miller, minimizando por otro lado la categoría de Asturias con respecto al candidato estadounidense: «Carver quiso saber nuestra opinión. [...] Nosotros consideramos que Asturias no llega a la altura de Miller. Por eso insistimos en Miller, que se empeñará, entre otras cosas, en que se incorpore en el PEN Internacional también a los soviéticos» (SI AS, Caja 1, Carpeta 14: Actas, 22. 5. 1965). Desde luego que el juicio «no llega a la altura de...» resulta cuestionable al no estar de ninguna manera fundamentado en el criterio literario. Es un pretexto forzado, consecuencia del empeño de los organizadores en aprovechar este evento al máximo para establecer contactos

²⁴ Puesto que volverá a ocupar en 1967, el mismo año que será galardonado con el Premio Nobel.

útiles y abrir el paso de la literatura eslovena al mundo occidental²⁵. Corrobora esta perspectiva la observación de Miller: «Bogdan [Pogačnik]²⁶ no dejaba de decir que el PEN era de importancia capital y que para los yugoslavos era decisivo que yo fuera el presidente, puesto que era estadounidense» (Miller, 1988).

No obstante, según consta en los informes del Secretariado de Asuntos Interiores de la República de Eslovenia, cuyos agentes supervisaban de cerca a todos los participantes y las actividades, los demás Centros yugoslavos no compartían las aspiraciones de los eslovenos. Todo lo contrario. Mientras que los croatas no se pronunciaron, los serbios daban prioridad al guatemalteco:

El Centro PEN croata comunicó al Secretariado Internacional (y no al Comité organizador) que no había decidido todavía por cuál de los dos candidatos votaría, mientras que el Centro serbio sostuvo ante el representante del Comité organizador que a pesar de todo se debería apoyar la candidatura de Asturias y que dudaban que fueran a apoyar al Comité organizador (SI AS 1931, A-22-9, inv. 647, 9. 6. 1965, p. 227-228).

Aún más tarde, en el transcurso del congreso, los serbios dieron a entender que se hubiera debido apoyar la candidatura de Asturias, sosteniendo que era más progresista que Miller y también un literato más destacado que este (SI AS 1931, A-22-9, inv. 647, 3. 7. 1965, p. 257):

El 2 de julio el corresponsal serbio de AP y UP, Bošković, declaró en el *Press center* del Congreso delante de varios periodistas: «Para mí y para mis lectores, Miller no es importante en absoluto. Lo más importante –y es lo que les interesa ante todo– es que un país comunista (Yugoslavia) apoya al candidato no comunista Miller, mientras que un país capitalista (Francia) respalda al escritor comunista Asturias. Es extraño e inconcebible que los yugoslavos en este caso opten por Miller» (SI AS 1931, A-22-9, inv. 647, 2. 7. 1965, p. 249).

El PEN esloveno intercedió ante el PEN francés, escribiéndole que su candidatura había llegado demasiado tarde porque la comunidad del PEN yugoslavo, en acuerdo con el PEN Internacional, ya había propuesto la candidatura de Arthur Miller y este la

²⁵ Parte de este propósito fue la preparación de tres antologías que fueron repartidas entre los congresistas: una de la poesía eslovena contemporánea en inglés (*Slovene Poets of today*), una de textos (fragmentos) de los narradores eslovenos contemporáneos en francés (*Conteurs slovènes contemporains*) y un libro de ensayos escritos por los literatos y teóricos literarios de aquel tiempo, también en francés (*Nouvel Essai Yougoslave*).

²⁶ En aquel tiempo corresponsal del periódico esloveno *Delo* en París e importante miembro del Comité organizador del Congreso PEN. Es también el que visitó en 1964 a Neruda en Santiago de Chile para invitarle a Bled e hizo con él la entrevista mencionada arriba.

había aceptado (SI AS 2022, caja 24, carpeta 207). Esta argumentación resulta cuanto menos discutible si tomamos en consideración la explícita contraria del Centro serbio. En todo caso, la misiva no tuvo éxito: «Los franceses recibieron nuestra carta, tomaron nota de nuestra posición, no obstante, no prometieron retirar la candidatura» (SI AS 2022, Caja 1, Carpeta 13: Actas, 6. 5. 1965).

Pese a todo, en la reunión del Comité Ejecutivo del PEN Internacional que tuvo lugar un día antes de la inauguración del Congreso eligieron presidente a Arthur Miller, una vez que la delegación francesa, después de algunas discusiones procedimentales, había retirado la candidatura de Asturias (SI AS 1931, A-22-9, inv. 647, 2. 7. 1965, p. 248). Según las propias palabras del escritor en la breve ponencia que dio el 5 de julio, fue él mismo el que había pedido al PEN francés retirar su candidatura. De acuerdo con su compromiso de portavoz de los pueblos y de los autores latinoamericanos que no dejó de manifestar con máxima firmeza en todas sus actuaciones posteriores en el Congreso, Asturias hizo una brillante maniobra retórica y se valió de este episodio que le atañía personalmente para poner por delante su papel de representante de América Latina y crítico implacable del imperialismo norteamericano: llamó la atención sobre uno de los problemas más alarmantes que asolaban el continente en aquel momento –la ocupación estadounidense de la República Dominicana ocurrida el mismo año– saludando la solidaridad que había demostrado en esta ocasión su contrincante quien «alzó su voz de desaprobación por los hechos de Santo Domingo» y concluyendo que es por este gesto que confiaba en que era la persona adecuada para ser el nuevo presidente (Asturias 1971: 54-55; Šabec y Geršak 2021: 59).

La comparecencia de Pablo Neruda en el Congreso, a diferencia de la de Asturias, se mantuvo dentro del margen del papel de invitado de honor²⁷. Su intervención oficial el tercer día del Congreso consistía en la recitación en español de las tres últimas secciones de «Alturas de Macchu Picchu», resumiendo previamente los versos en francés, explicando que con ellos había pretendido desarrollar «todo el drama de la construcción y de la destrucción de nuestra tierra» (Neruda 1971: 69). En el documental grabado por la Televisión eslovena consta además un breve fragmento de la declaración del poeta en la rueda de prensa en la que ostenta su firme defensa de la causa socialista y, a la vez, la crítica del orden capitalista, advirtiendo que se ha establecido el socialismo en gran parte del mundo, los países capitalistas han llegado a un poder extraordinario, mientras que el continente americano vive en gran pobreza (Archivo de la Televisión de Eslovenia: *Utrinki...* 35'52"-37').

²⁷ Los documentos guardados en el Archivo de la República de Eslovenia que nos sirvieron para reconstruir todo lo relativo al Congreso no ofrecen datos sobre quién fue el primero en proponer a Neruda como invitado de honor: el Comité organizador esloveno, el secretario del PEN Internacional, el PEN Club de algún país socialista... Visto su estatus de poeta idolatrado en los países del Bloque del Este y muy controvertido en Yugoslavia, es de suponer que la decisión del Comité organizador de invitarlo tenía que ser el resultado de una intensa y premeditada reconsideración pragmática.

Por lo demás, en los encuentros informales, Neruda compartía la mesa con viejos y nuevos amigos, entre los que había, aparte de Miguel Ángel Asturias, tres hispanohablantes más: José Ángel Valente, Emir Rodríguez Monegal y Pablo Armando Fernández. Este último recuerda aquellos momentos bulliciosos en los que no faltaban debates sobre la disputa por la presidencia entre Miller y Asturias, «donde se proclamaban, sin el menor escrúpulo, los intereses particulares y generales de los asistentes y sus anfitriones en la elección del nuevo presidente» (Fernández 1998: 107-108; Šabec y Geršak 2021: 64-65).

5. Conclusiones

El tema presentado muestra el complejo período de los años 60 del siglo pasado, marcados por dramáticos procesos y acontecimientos políticos en el mundo. El caso aparentemente tan marginal como la recepción de la literatura hispanoamericana y el pasaje de dos de sus autores por una de las repúblicas de Yugoslavia para participar en el Congreso PEN Internacional, pone de manifiesto hasta qué dimensiones se extendían los efectos del frágil equilibrio geoestratégico durante la Guerra Fría, así como que ambos bloques se servían de la cultura en sus confrontaciones ideológicas. Aunque en este artículo no entramos en detalles sobre la influencia ejercida por parte del gobierno estadounidense a través de la CIA en el PEN Internacional, su papel se evidenció en la lucha por la presidencia entre Miller y Asturias durante el Congreso de Bled. Las confrontaciones de ambas potencias se reflejaban también en el apoyo que daban diferentes centros a uno u otro candidato. En este artículo se describen las tensiones al respecto entre el Centro esloveno y serbio del PEN. La candidatura de Arthur Miller fue premeditada tanto por el secretario general del PEN Internacional como por parte de su secretario, Keith Botsford, un hombre con buenas relaciones con la CIA. A través de la organización mundial de literatos pudieron ejercer su influencia, tratando de convertir al PEN Internacional en vehículo de los intereses del gobierno estadounidense.

Al fin y al cabo, tanto en el caso Miguel Ángel Asturias como en el de Pablo Neruda se revela que los criterios para reconocerle la importancia a un autor o a su obra se regían según las circunstancias, muchas veces políticas. Así, Asturias disfrutaba en Eslovenia de gran prestigio con su emblemática novela *El Señor Presidente*, tanto por su compromiso político como por su valor artístico, mientras que en otro momento –la candidatura para la presidencia del PEN Internacional– ante la ambición de establecer contactos con el mundo Occidental y dar a conocer la literatura eslovena, el interés por el mundo latinoamericano y la admiración del escritor guatemalteco y su literatura parecen desvanecerse. O, al revés, mientras que Pablo Neruda y su poesía pasaron desapercibidos debido a las inapropiadas actuaciones políticas del poeta, a la hora de

medir su peso político en el contexto del encuentro de escritores al que se empeñaban en atraer a los participantes soviéticos, ya no se ponía en duda la comparecencia de la figura del poeta antes repudiado. Por otro lado, el hecho de que los dos literatos estuvieron varios días en Eslovenia no aportó prácticamente nada en el sentido de la recepción de su obra. A parte de un par de noticias en la prensa donde figuraban entre otros muchos nombres de participantes, y dos breves entrevistas, no se celebró su presencia con ninguna publicación relevante de sus textos. Para ganar la notoriedad que se merecían tuvieron que esperar sendos premios Nobel.

BIBLIOGRAFÍA

- Asturias, Miguel Ángel. Discurso en *The writer and contemporary society*. Proceedings of the XXXIII International PEN Congress. Bled, 2-8 July 1965. / *L'écrivain et la société contemporaine*. Compte rendu du XXXIII congrès international du PEN. Bled, 2-8 juillet 1965, Ljubljana: Slovene Pen Centre, 1971: 54-55.
- Campana, Mario. «La Guerra Fría Cultural». Entrevista a María Eugenia Mudrovcic, *Guaraguau*, 16/41, 2012: 89-98, <https://www.jstor.org/stable/43487896>
- Čupić, Tijana; Barboza Lizano, Oscar; Spasojević Jelena. «Las relaciones exteriores de la Yugoslavia de Tito con América Latina (siglo XX)», en *Desde España y Serbia hacia Iberoamérica. El auge de la literatura, la filología y la historia*, Eds. Matteo Re, Bojana Kovacevic Petrovic, José Manuel Azcona, Madrid: Cátedra URJC Santander Presdeia, 2020: 82-102, https://www.academia.edu/43650537/LAS_RELACIONES_EXTERIORES_DE_LA_YUGOSLAVIA_DE_TITO_CON_AMÉRICA_LATINA_SIGLO_XX
- Doherty, Megan. *Pen International and its Republic of Letters 1921-1970*. Columbia University, 2011 (Tesis doctoral), file:///C:/Users/Uporabnik/Downloads/Doherty_columbia_0054D_10280.pdf
- Eraković, Vidosava. «Titova “američka turneja” 1963. godine – poseta Brazilu, Čileu, Boliviji, Peruu i Sjedinjenim Američkim Državama», *Arhiv Jugoslavije*, 1-2, 2015: 168-179, [file:///C:/Users/Ursag/Downloads/aj_cas_2015_13_txt%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Ursag/Downloads/aj_cas_2015_13_txt%20(1).pdf)
- Fernández, Pablo Armando. *El talismán y otras evocaciones*. Madrid: Ediciones Libertarias, 1998.
- Krmel, Vita. «Bibliografija prevedene latinskoameriške proze,» en *O obliki sveta: iz španskoameriške kratke proze*. Ljubljana: Mladinska knjiga, 1984: 203-217.
- Kovačević Petrović, Bojana. «Vínculos culturales entre Yugoslavia y América Latina en la época de Tito: Entre convenios y fenómenos artísticos», *Hispanic Research Journal*, 22, 4, 2020: 322-339.
- Mihelič, Mira. *Ure mojih dni*. Ljubljana: Mladinska knjiga, [1985] 2000.



- Miller, Arthur. *Vueltas al tiempo*. E-Book (Trad. Moya, Antonio-Prometeo), 1988. Edición original: *Timebends*. New York: Grove Press, 1987.
- Mudrovic, María Eugenia. *Mundo Nuevo. Cultura y Guerra Fría en la década del 60*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 1997.
- Neruda, Pablo. Intervención en *The writer and contemporary society*. Proceedings of the XXXIII International PEN Congress. Bled, 2-8 July 1965. / *L'écrivain et la société contemporaine*. Compte rendu du XXXIII congrès internationale du PEN. Bled, 2-8 juillet 1965, Ljubljana: Slovene Pen Centre, 1971: 69-73.
- Neruda, Pablo. *Obras completas I: De «Crepusculario» a «Las uvas y el viento», 1923-1954*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 1999.
- Pajovic, Slobodan, y Andrijevic, Maja. «Los estudios latinoamericanistas en Serbia», *Anuario Americanista Europeo*, 8, 2010: 92-107, <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00827310/document>
- Pajović Slobodan. «Relaciones entre Yugoslavia y América Latina durante la Guerra Fría», en *Iberoamericana Quinquiescens* 14, Eds. Ferenc Fisher, Domingo Lilón, Mate Deak, Pécs: Universidad de Pécs, Centro Iberoamericano, 2014: 79-93.
- Sontag, Susan. «Carta del Congreso del Pen Club», *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas*, 2, 2, 1966: 30-32, <https://www.jstor.org/stable/27932207> (Trad. del texto Yugoslav Report: Writers and Conferences, *Writers and Politics: A Partisan Review Reader*, 33, 1966: 116-123.)
- Saunders, Frances Stonor. *La CIA y la guerra fría cultural*. Epublibre, RLull (Trad. Rafael Fontes Muñoz) 2001, <https://icvlloreteuia.files.wordpress.com/2017/09/la-cia-y-la-guerra-fria-cultural-1.pdf> (Título original: *Who Paid the Piper? The CIA and the Cultural Cold War*, New York 1999.)
- Šabec, Maja. Breve historia de la traducción literaria del español al esloveno, *Linguística*, LXII/1-2, 2022: 309-324.
- Šabec, Maja, y Geršak Marija Uršula. «Eslovenia y la Guerra Fría cultural: Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda en el Congreso PEN Internacional de 1965 en Bled», *Ars & Humanitas*, 15, 2, 2021: 49-72.

FUENTES

Archivo de la República de Eslovenia:

SI AS 2022 Slovenski center PEN [Centro Esloveno PEN]. Škatla [Caja] 1.

SI AS 2022 Slovenski center PEN [Centro Esloveno PEN]. Škatla [Caja] 24.

SI AS 1931, RSNZ SRS [Secretariado de Asuntos Interiores de la República Socialista de Eslovenia], A-22-9, inv. 647. Specialni bilteni SDV [Boletines Especiales del Servicio de Seguridad Nacional], 1965.

Archivo de la Televisión de Eslovenia: *Utrinki s kongresa PEN kluba na Bledu* [Impresiones del Congreso del PEN club en Bled] (T: 3955), 8. 7. 1965, VKA 2678/2, RTV Ljubljana

Cobiss - Kooperativni online bibliografski sistem in servisi [Sistema bibliográfico online]: <https://plus.cobiss.net>

PEN Internacional, página oficial, <https://pen-international.org/es/>

Slovenski center PEN [Centro PEN esloveno] página oficial, <https://www.penslovenia-zdruzenje.si/>

Yale Collection of American Literature, Beinecke Rare Book and Manuscript Library, Yale University: YCAL MSS 471 Box 82 f.4 partial.

Fecha de recepción: 10 de febrero de 2024

Fecha de aceptación: 23 de mayo de 2024

